



# ESTOY AQUÍ

Ilustrador Carol Cartagena

## Historias en una cama clínica

### Historia I: La Preparación

Obediente a las instrucciones del médico, antes de salir de mi casa me deshice de todos mis símbolos personales, que uso a diario como verdaderos amuletos: mi collar, mis aros, mis anillos. Dejé mi pelo limpio e imaculado, sin cremas, ni pinches ni adornos y mi cara lavada. Para entrar a pabellón me despojaron de mi ropa y me pusieron un pedazo de género amorfo al que llaman "bata" y un gorro que ocultó mi pelo y así, en ese estado, blanca como papel, apareció en el pasillo un antiguo amigo de la infancia, ¿puedes creerlo? Y lo peor es que ¡me reconoció! ¡sí! ¡Me reconoció!, Eso fue lo más impactante, bueno, para ser justas con la historia, en el fondo de mi corazón, le agradecí que lo hiciera, porque se acercó y calmó gran parte de la ansiedad que me quedaba.

### Historia II: El Momento

Y de pronto me encontré en una pieza blanca y álgida, de espaldas sobre una camilla, mirando el techo, bajo una fuerte luz, con los brazos abiertos como si formara una cruz, toda conectada a máquinas, lista para ser dormida en un sueño profundo, ignorante de lo que pasaría, entregada y sin más que hacer que confiar en Dios y en las personas que me rodeaban.

### Historia III: El Pudor

¿Cuál Pudor? Ayer me tocó "aseíto". Como es de esperar llegaron 2 enfermeras dispuestas a cumplir su misión bajo un estricto protocolo. Con 3 cesáreas pensé que lo había vivido todo, ¡qué equivocada estaba! Resulta que el procedimiento en la UCI es bastante más invasivo que el de maternidad. Digna y honorable me entregué pensando: "es así, son solo 2 personas que hacen su trabajo". Cuando terminaron, agradecí sonriente y al quedarme sola empecé a mirar por primera vez a mi alrededor, con horror vi que el pudor se escapaba por la puerta: frente a mí una cámara que apuntaba directo a mi cama (y mi persona) ¡Dios!

### Historia IV: El Paseo

Ya me siento mejor. Ayer me tocó paseo. Vino un joven amable y me invitó a dar una vuelta. Por supuesto que acepté. ¡Fue tan liberador! Fuimos a caminar, yo iba apoyada en él, hace tiempo que no me sentía tan especial, íbamos conversando, "¿Qué edad tienen tus hijos?", "¿Qué haces?", Lo típico, bueno casi lo típico, cuando pregunté por unos ventanales que se veían a lo lejos, me dice: "son enfermerías, laboratorios" A lo que yo respondo educada. "Ah! ¡Qué interesante, tienen todo cerca!". Y de pronto empezamos a encontrar mucha gente en el camino, entonces fue cuando le dije: "hubiera sabido que el paseo iba a ser tan público, me peino un poco" y, mi acompañante, con la misma calma y sin perder su sonrisa, me mira y me dice: "no te preocupes, tu peinado está de moda por estos lados". Bueno, estábamos caminando por los pasillos de la UCI.

### Historia V: Suero Milagroso

¡Amigas! ¡Me traje un cargamento secreto con el mejor elixir de la juventud! Lo encontré en la clínica, por pura casualidad, me lo pusieron directo a la vena y alimentó mis células e hidrató mi piel por 3 días. Le llaman suero y descubrí que ese líquido hizo que me viera más joven, ¡pero claro, si quedé estirada con tanta agua y sodio!  
¡Adiós ácido hialurónico, bienvenido suero!

### Historia VI: La Inyección.

Para variar me enviaron a la casa con manual de instrucciones y como en otras oportunidades, nuevamente incluye autoflagelo, es decir, autoinyectarse un anticoagulante. Ya lo he hecho antes, pero es odioso, es un acto para el que tengo que prepararme psicológicamente. Busqué apoyo en una amiga que pasó por lo mismo, pero se rió a carcajadas de mí. Bueno, no es chistoso, tengo aquí la aguja frente a mí, mientras la miro de reojo y con desafío .... con desconfianza, mientras pienso que, si no paso este pinchazo, puedo terminar más pinchada en la clínica.

### Historia VII: El Final

¡ESTOY FELIZ ! Dios me ha dado la vida por segunda vez (aunque tal vez debiera decir, por 46 años 6 meses seguidos). La operación salió bien, la recuperación ha sido increíble. Gracias a mi amiga la doctora Miren y a todos los que me acompañaron y animaron en este tiempo, me ayudó mucho. Un abrazo al infinito.